

«Si me equivoco, que me manden a freír puñetas»

Terminado su discurso, el presidente del Gobierno tuvo ante los periodistas una frase lapidaria: «Si me equivoco, que me manden a freír puñetas.»

Suárez acababa de reconocer que las tensiones políticas surgidas con la moción de censura socialista el pasado mes de mayo le habían hecho reflexionar. «He aprendido de mis errores y actúo en consecuencia. Si luego ocurre que estoy equivocado, que me manden a freír puñetas», fue su expresión.

Con aire de satisfacción comentó a los periodistas: «He dirigido un mensaje en el que se piden sacrificios de importancia a todos los españoles, pero que indudablemente contiene un horizonte de esperanza.»

«He ofrecido fórmulas»

«He ofrecido una serie de fórmulas y espero la respuesta de las fuerzas políticas —agregó—. Pero queremos solucionar, necesitamos entre todos solucionar el Estado de las autonomías y de manera

muy especial los dos puntos que tenemos ahí, que son Andalucía y Galicia. Y luego acelerar al máximo, como dije en una ocasión, y quiero reiterarlo, si me permiten la machaconería, quiero dejar muy claro la voluntad política del Gobierno, para desarrollar en profundidad los Estatutos de autonomía, y para de verdad consolidar un Estado de las autonomías. Y ahora me estoy refiriendo de una manera muy especial al País Vasco.»

Suárez recordó que tiene pendiente una entrevista con Carlos Garaicoechea, presidente del Gobierno vasco, «en la que me gustaría llegar a un acuerdo», dijo.

Y agregó que le gustaría que el PNV votara favorablemente la cuestión de confianza planteada al Congreso.

En su conversación Suárez señaló que el incremento del empleo es un objetivo prioritario del Gobierno, añadido del siguiente comentario: «Es evidente, y es la primera voluntad de un político, intentar buscar soluciones a problemas que parecen insolubles.»